EL UNIVERSAL

FLORENCIO VILLARREAL.- Molestos por los delitos de secuestro, extorsión y robo, habitantes del Municipio Florencio Villarreal en la región de la Costa Chica del Estado conformaron la Policía Comunitaria que brindará vigilancia en 20 de 80 comunidades consideradas como “focos rojos” por la inseguridad.

Comisarios municipales y delegados de poblados de Cruz Grande, Cuautepec, Copala, San Marcos, Ayutla y Tecoanapa tomaron protesta a los más de 150 elementos de la Policía Comunitaria conformada por sociedad civil e integrantes de la Unión de Pueblos y Organizaciones del Estado de Guerrero (UPOEG) y declararon este Municipio como “territorio comunitario”.

Grupos de 12 elementos vigilarán al menos 20 comunidades del Municipio de Florencio Villarreal como la Rusia, Playa Larga, Las Ánimas, Cuatro Bancos, San José de las Flores, Boca del Río, Pico del Monte, La Concha, El Llano, El Porvenir, La Máquina, Las Garzas, Chautengo, Canta Rana y parte de las colonias de Cruz Grande, además de que recibirán capacitación.

Los policías comunitarios son elegidos a través de asambleas que se realizan en los poblados y señalaron que su autodefensa está apegada a la legalidad con base en el Artículo 39 de la Constitución.

Los comisarios que hicieron uso de la palabra denunciaron que ya están cansados de los secuestros, extorsiones y robo, pues la población vive con miedo.

Octavio Maganda Gallardo, promotor de la UPOEG en Cruz Grande, dijo que los secuestros se han incrementado y mencionó que en Acapulco este ilícito está en “oferta” y secuestran por 3 mil 500 pesos.

“Tenemos miedo, ya no queremos salir a trabajar porque están los secuestros, tenemos un pánico”.

En el caso del Municipio de San Marcos, secuestran por 35 mil pesos y los delincuentes ya llegaron a Florencio Villarreal donde plagian por 40 mil pesos, “no es posible compañeros que nosotros permanezcamos sentados sin hacer nada”, dijo Maganda Gallardo quien pidió a maestros y profesionistas a levantarse no sólo con fusil sino por el desarrollo y la seguridad de sus familias.

El comandante de la Policía Comunitaria del poblado de Carabali Grande, quien tenía su rostro cubierto con una capucha negra, pidió transporte para movilizarse en los operativos y radios para comunicarse. “hay que echarle ganas compañeros y no hay que tener miedo”.